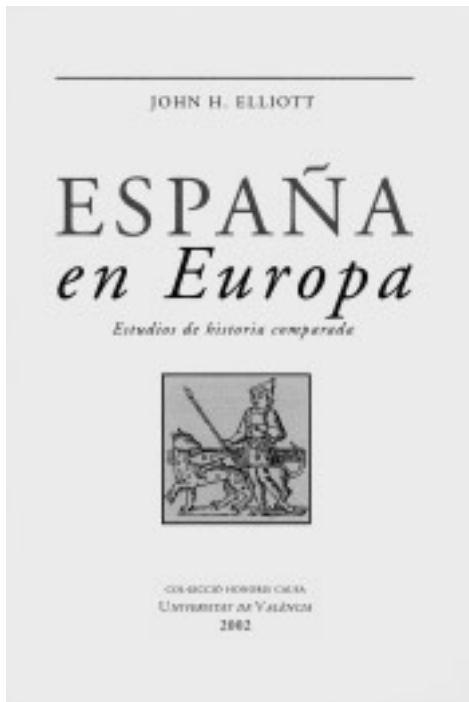


## El arte de conectar y comparar la historia

John H. Elliot (Reading, 1930) es uno de los hispanistas más destacados, autor de *La revolta dels catalans*, *El Conde-Duque de Olivares*, o *España Imperial*. Con ocasión de su investidura como Doctor Honoris Causa, la Universitat de València publica este volumen con una selección de sus artículos.



ESPAÑA EN EUROPA.  
ESTUDIOS DE HISTORIA COMPARADA

JOHN H. ELLIOTT

COL·LECCIÓ «HONORIS CAUSA», 19

288 PÀGINES

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA, VALÈNCIA, 2002

Para los conocedores del insigne hispanista John H. Elliot este es libro es un premio que recoge la *lectio* pronunciada con motivo de su nombramiento como Doctor Honoris Causa por la Universitat de València, su exhaustiva bibliografía y una selección de textos –algunos traducidos por primera vez al español–, recopilados bajo epígrafes que aluden a Europa, a España y a América, recogidos por el doctor Rafael Benítez Sánchez-Blanco. Junto con la publicación el mismo año de *John Elliot. El oficio de historiador* por la editorial irlandesa Milenio, *España en Europa* constituye otro de los merecidos homenajes que, sin duda, ha ganado este estudioso del mundo hispánico. Con todo, el carácter de los artículos pretende ilustrar los dos aspectos básicos de su quehacer historiográfico: el interés por «el método comparativo y el afán por mostrar que la historia de España está afectada por fenómenos comunes a los experimenta-



dos por potros países de Europa», según el profesor Benítez, autor de la *laudatio* que abre este interesante libro.

En su *lectio*, tras evocar las figuras de Reglà y de Vicens Vives, el profesor Elliot marca el camino de lo que debe ser el reto para los historiadores: «combinar la narración y el análisis sin modificar el flujo de la narrativa o la secuencia cronológica de los hechos». A esto hay que añadir, además, una voluntad de romper con el localismo, de modo que la tarea del historiador sea la de conectar y comparar, y nunca la de fragmentar, con el fin de no caer en la atomización de la historia.

Los tres primeros artículos de John H. Elliot estudian el estado de la Europa del XVII: «Una Europa de monarquías compuestas» ofrece un panorama de cómo las diversas monarquías se las ingeniaron para imponer un sistema centralista; «Los ministros privados como fenómeno europeo» recalca en el papel de los «validos» y expone los casos de personajes de gran influencia en este sentido, como Richelieu y Olivares, e incide en cómo estos se ganaron sus apoyos –siguiendo a Cicerón, a Séneca y sobre todo a Justo Lipsio– gracias a la distribución de cargos entre sus amigos y familiares; y «La sociedad cortesana en la Europa del siglo XVII: Madrid, Bruselas, Londres» analiza las figuras de Rubens, Van Dick y Velázquez.

Los tres capítulos siguientes se centran en España: «El Conde-Duque de Olivares y la herencia de Felipe II» establece una comparación de las políticas de los tres felipes; «Revueltas en la Monarquía Española» presenta los diferentes movimientos de insurrección que conmovieron la monarquía y el gobierno central; y «Una sociedad no revolucionaria: Castilla en la década de 1640» compara la crisis de los años cuarenta con lo acaecido en Francia e Inglaterra y que supuso para España «medio siglo de estancamiento e inercia que contrastaba fuertemente con el dinamismo» de los otros países.

Además también se ofrecen una selección de artículos basados en la expansión americana de la corona española en «América y el problema de la decadencia española» y en «Inglaterra y España en América: colonizadores y colonizados» –investigación en la que todavía está inmerso el profesor Elliot.

Por último, el libro se cierra con «La historia comparada», donde sienta las bases de su método –al que él llama «arte»–, cuyos fundamentos enraízan en el cotejo y la conexión de períodos y ámbitos geográficos buscando similitudes y diferencias con el fin de establecer una visión globalizadora de la historia.

Pasqual Mas